

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año V

24 de Noviembre de 1935

No. 224



Centro Social de jóvenes católicos, establecido en el Oratorio Festivo Salesiano de San Francisco de Mata Redonda, cuyo Director es el bondadoso y activo hijo de Don Bosco, Padre Turcios, a quien todos los costarricenses debieran ayudar en la magnífica obra que en bien de la juventud obrera ha emprendido.



El sueño profundo de un niño

Las Tabletas de ADALINA provocan un sueño semejante al natural, profundo . . . parecido al sueño envidiable de un niño.

Cuando se está sumamente fatigado, nervioso, agotado y se pasan las horas sin dormir, entonces, recurra a las tabletas de ADALINA con la confianza que al mundo entero inspiran los productos BAYER. — Pídalas en cualquier farmacia de la República.



ADALINA

INOFENSIVAS Y SEGURAS



Lo que representa el cliché de nuestra portada

Amable lector:

Veis este grupo de muchachos que parecen un Colegio, son nada más que jóvenes que se reúnen en sesión los jueves a las 8 p. m. en el Oratorio Festivo Salesiano, donde han formado una Asociación que se llama "Centro Social de Acción Católica".

Estos jóvenes tienen por lema Religión e Instrucción, en esta fotografía tomada el día de su Patrono Cristo Rey aparecen 60 muchachos o más bien sesenta valientes soldados de Cristo defensores de nuestra Santa Re-

ligión y de nuestra Santa Madre Iglesia, actualmente han ingresado treinta aspirantes.

1935 — DIRECTIVA — 1936

R. Padre José Turcios, Director Espiritual.

Reinaldo Camacho, Presidente.

Eloy Cubero, Vicepresidente.

Gerardo Mata, Secretario.

José Angel Lagos, Secretario interino.

Neftalí Hernández, Subsecretario.

Victor Ml. Chacón, Tesorero.

Virgilio Miranda, Sub-Tesorero.

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 24 de Noviembre 1935

DIRECTORA:
Sara Casal vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

Los baños de mar

Siempre martillando en el yunque. . . . Se aproxima la temporada de baños en nuestros puertos y temiendo que algunas de nuestras niñas continúen en sus exageraciones modernistas, usando vestidos de baño, que no son nada modestos y más bien pareciera que las que los usan quisieran hacer gala de su desnudez, insistimos en hacer comentarios sobre este asunto pues lo consideramos de gran importancia para la conservación de la virtud de nuestras niñas.

Bien sabido es que hay un grupo de señoritas despreocupadas, demasiado despreocupadas, para quienes el pudor y la modestia son desconocidos, que hacen gala de su presencia en todas las fiestas sociales y suponemos no faltarán en la temporada de baños y podemos decir con toda franqueza, que esas señoritas son la peste de la sociedad, y que es una verdadera injusticia que se juzgue a todas nuestras niñas como a ellas. Los extranjeros que nos visitan al ver la despreocupación de éstas, podrían pensar que todas nuestras niñas están en un estado de despreocupación igual. Nó, mil veces nó.

Hay gran número de señoritas, puras como los ángeles, modestas, las personas de experiencia podrán fácilmente conocerlas. La virtud es algo tan superior que se conoce inmediatamente. La despreocupación, la poca modestia, el desenfreno son frutos de almas completamente pervertidas.

No es natural que una niña pura use esos vestidos de baño modernos, sin ninguna preocupación y se bañe con muchachos sin sentirse molesta y no siente que su pudor sufre. Hemos visto a señoritas con esos vestidos que descubren todo el muslo, sentadas contra el cuerpo de los muchachos vestidos i-

gualmente. y las mamás viéndolas muy frescas también vimos a los muchachos cuyo vestido de baño consistía en un pantaloncito y el busto sin nada, nudismo casi lo que nos pareció horrible y poco correcto. También vimos que muchachos y señoritas se asoleaban en una balsa, vestidos en las forma que dejamos descrito y que jugando volcaban la balsa y se iban todos juntos al mar. Todos esos juegos se prestan a muchos desórdenes. Dicen que en todo eso no hay nada de malo, que la maldad está en la malicia con que una quiera ver todo, que para el malicioso todo es malo. . . . por supuesto que todos esos argumentos o disculpas son buenos para quienes no tienen experiencia de la vida para quienes no saben lo que es el hombre y sobre todo los muchachos jóvenes llenos de concupiscencias y peor en estos tiempos en que las películas sensuales y lascivas han desarrollado y aumentado las pasiones de nuestra juventud. Los que así argumentan no deben saber lo que es la pureza en la mujer y aún en los hombres debe existir esa virtud. Hay razón alguna para que los hombres sean desvergonzados? para que sus costumbres sean completamente libres? El hombre debe ser comedido, culto y distinguido, que en todo sus actos revele mucha corrección.

Comentando esto un culto y distinguido profesor de ejercicios físicos nos decía, no hay idea cómo luchó para que los muchachos no se bañen desnudos, es algo que me indigna. Y nosotros reflexionamos: la sangre india cuesta mucho que se civilice y siempre tiende a volver a su estado primitivo..

Las madres y padres de familia, son los

que quedan en mal predicado, dejando ir solas a sus hijas a los baños y pilas de natación. El periódico de hoy nos trae noticia de que en Nicaragua acaban de cometer el atentado más espantoso contra una cultísima niña que iba sola a bañarse a un balneario cercano a Managua. Ese es el peligro de la libertad en que dejan hoy día a nuestras niñas. Que este triste suceso sea una gran lección para las madres costarricenses que descuidan a sus hijas.

Veán cómo se engaña a las mamás: una mamá le compró a su hija un vestido con faldita y cuál sería nuestra sorpresa al verla bañarse con vestido sin faldita; así son algunas muchachas, lo que quieren es que las vean tal y cual son. Son culpables esas niñas? su escuela es el cine . . . lo que imitan son las artistas de cine . . . ellas creen que eso es correctísimo . . . y no piensan que la mayoría de las actrices de cine son de lo más inmoral que imaginarse puede . . . y les parece honroso imitar a una mujer mala, pervertida? y es tal la poca vergüenza de algunas que salen del mar y con el vestido mojado se van a sentar al salón, muy frescamente a tomar high ball con los muchachos, a la vista y admiración de viejos verdes que no desperdician la ocasión de admirarlas, a la vista de personas respetables a quienes debieran guardar alguna consideración, a la vista de niños que escandalizan con sus desnudeces . . . hay del que escandalice a nuestros niños . . . dijo Jesús porque más le valiera amarrarse una rueda de molino al cuello y tirarse al mar . . .

Y no se crea que sólo nosotros estamos preocupados por la desmoralización en los baños de mar y piscinas, en todo el mundo la gente decente y de buena costumbres, la gente de la aristocracia, de la nobleza, la gente buena, que la hay siempre y en todas las clases sociales, está angustiadísima por la desmoralización, tanto de los vestidos de baños como de la promiscuidad de ambos sexos y para que no digan que son mogigaterías, atrasos, tonterías nuestras, publicamos a continuación el artículo "LA MORAL EN LAS PLAYAS". La elegancia y distinción hermanadas con la mo-

ralidad y la decencia, que copiamos de 'Iris' importante revista de Acción Católica que se publica en Caracas.

Una iniciativa que deseamos ver realizada en Costa Rica es la separación de ambos sexos en los baños públicos, ya que no es posible establecerla de una manera particular, opinamos que fueran las autoridades las que obligaran a los empresarios de los baños a elegir horas diferentes para bañarse ambos sexos.

Así vemos en el artículo aludido, que las damas aristócratas de España están viendo la manera de arrendar zonas de baños para cada sexo y gestionando para que las autoridades patrocinen lo que tienda a moralizar las costumbres, y prohíban y sancionen cuanto conduzca a la degeneración de nuestro pueblo.

En Limón está próximo a inaugurarse los magníficos baños de mar, fué allí donde se comenzó a reglamentar severamente la cuestión de bañarse decentemente, la muy honorable directiva del Club Miramar inspirada en altos ideales de moralidad dictó leyes que fueron obedecidas, así es que no les será difícil organizar bien los nuevos y elegantes baños que han hecho.

A tiempo se remedian los males, en Limón es una necesidad bañarse, y no creemos que porque se dicten medidas estrictas dejen de bañarse.

Favorece mucho en Limón que la marea casi no se nota, pudiendo bañarse a todas horas, sería muy fácil poner horas separadas para ambos sexos y esto sería el principio para evitar la inmoralidad. Si las mujeres no van por exhibirse, llevarán vestidos modestos y serán más recatadas. Sin hombres que las vean se bañarán tranquilamente, gozarán con toda libertad. Y lo mismo los hombres, se bañarán por salud, por higiene que es lo que se necesita en climas tan ardientes como los de nuestros puertos.

Si deseamos mucha modestia, mucha pureza para nuestras niñas es porque estas dos virtudes son no sólo la salvaguardia del honor de la mujer sino también del honor de los hogares que formarán más tarde nuestra juventud. Una mujer sin pudor es una

mujer fácil y es por ello que hemos visto muchos fracasos matrimoniales. Si no se pone freno a la desmoralización, nuestra sociedad irá al abismo porque poco a poco hasta los buenos se contaminarán o por lo menos se tornarán indiferentes y esto es el signo más terrible de la perdición de toda sociedad.

Deseamos de todo corazón que todo lo

que dejamos escrito, sea leído con benevolencia, y sobre todo por los padres de familia, para que mediten bien y tomen alguna resolución para el bien de sus hijas. Nunca es perdido lo bueno que se haga con la mejor buena intención y si no se tiene la aprobación de los humanos tenemos la seguridad de tener la aprobación Divina.

La moral en las playas

La elegancia y distinción hermanadas con la moralidad y decencia

El jueves 13 de setiembre quedó inaugurada la interesantísima Exposición de trajes de baño, que en los salones de la Casa Renault, avenida de Pi y Margall, 16, presenta la Comisión Mar-Playa para atajar los desnudos provocativos de que eran escenario las playas españolas.

LA COMISION MAR-PLAYA

La campaña, iniciada con tanto éxito en el pasado año por las Uniones Diocesanas de la Acción Católica de Santander y San Sebastián, se extenderá en la presente temporada a toda España. A tal efecto se ha constituido una Comisión Central por la Moralización de las Playas (Mar-Playa), integrada por un delegado de cada una de las cuatro ramas de la Acción Católica, otro de la Confederación de Padres de Familia, otro de la Liga contra la Pública Inmoralidad y otro del Centro Especialista en Propaganda. La Comisión empezó sus trabajos con gran entusiasmo, y hoy recoge parte del fruto de la Exposición, por la que desfila todo Madrid. Oigamos a una de las señoras de la Comisión.

DIEZ Y SEIS MODELOS

—El problema vital que se nos presentaba era hermanar en los trajes de baño la elegancia y distinción con la corrección y decencia, y a tal efecto nos dirigimos a las mejores Casas de moda y a los principales modistos interesándoles la confección de modelos que se ajus-

tasen a las normas de moralidad.

—¿Resultado?

—Muy satisfactorio. Las firmas más cotizadas de la alta costura y los comercios más importantes han respondido a nuestro llamamiento. Diez y seis modelos, todos ellos diferentes, nos han enviado. En ellos se pone de manifiesto que la elegancia no está reñida con la moralidad, y que se facilita a todas las señoras y jóvenes católicas la adquisición de un traje de baño, cuyo uso no la haga sonrojar ante el calificativo de mujer deshonesto y liviana.

NUMEROSOS PEDIDOS

—¿Costo de los modelos?

—De todos los precios, los trajes son asequibles a todas las fortunas, aun a las más modestas. No faltan tampoco los modelos de lujo, en los que la calidad del tejido hace subir el costo. Los hay desde 8.50 pesetas hasta 125, y en los folletos que se entregan a todos los visitantes se detallan los expositores y el precio de cada modelo, debiendo comprobar que los trajes que vendan los expositores se ajusten a los modelos presentados.

—¿Fruto de la campaña?

—Muy alentador. Uno de los expositores recibió en una sola tarde veinte pedidos de su modelo. Millares de personas han desfilado por la Exposición, que aun continuará abierta unos días. De colegios e internados recibimos anuncios de pedidos, y a la Comisión llegan felicitaciones sin cuento por la briosa campaña

emprendida en pro de la moralización de las playas.

—¿Proyectos?

—No sólo ha de atender la Comisión a la exposición de los trajes, que se presentará en varias ciudades de España, sino que extiende su acción, arrendando sectores de playas y estableciendo solarios y zonas de baño para cada sexo, y gestionando que las autoridades patrocinen lo que tienda a moralizar las costumbres, y prohiban y sancionen cuanto conduzca a la degeneración de nuestro pueblo.

ESPERANZA

De las madres y padres españoles, que quieren evitar a sus hijas el lamentable espectáculo de desnudos en las playas; de la joven distinguida que aprecia en lo que vale la castidad y la decencia; de los jóvenes sanos de espíritu, de las autoridades, conscientes de su misión y fieles cumplidores de sus deberes, esperan los miembros de la Comisión Mar-Playa ayuda eficaz, apoyo mutuo y ejemplo colectivo en esta briosa campaña, para la que no habrá de faltarle nuestra más entusiasta colaboración. A. O.

La Mujer de la Acción Católica

P. G. Palau S. J.

¡Ya estás bien!—Deja el espejo. Así, tan bella y elegante, ya puedes ir al teatro, a la fiesta, al baile.

Robarás las miradas de todos. Te mirarán y atraerás muchos corazones. Despertarás la envidia, los celos y otras malas pasiones. Y acaso harás pecar, tú, "inocente", a mucha gente. Qué bien estás así para el mal; para hacerte daño a tí misma; para perder a mu-

chos y afligir el corazón de Jesucristo...

Mañana es primer viernes. Ya te confesarás. Y dirás muy por menudo tus faltas; que has dicho mentiras leves, que has murmurado en cosas insignificantes, que te has distraído en los rezos, que eres algo coqueta y un poco vanidosa. Poquita cosa.

Deja. el espejo. Mira tu alma. Adórnala bien. Acaso llegue presto el último viernes...

ATLANTIDA

Grata impresión hemos tenido al llegar a nuestra mesa de redacción la bellísima revista cubana "Atlántida", cuyas fundadoras son dos damas intelectuales de la Habana.

Aida Peláez de Villa-Urrutia, distinguida amiga nuestra, talentosa escritora, cuya pluma honra al "Diario de la Marina", es una de las que con todo entusiasmo entra en el campo del periodismo con los deseos de hacer el mayor bien posible en todos los campos de la literatura, ciencia, artes y bien público. Su compañera, Clara Moreda Luis debe ser alma gemela de Aida, cuando juntas han emprendido la lucha.

La Revista está admirablemente bien presentada, con material variado, y donde numerosos escritores, poetas y escritoras son colaboradores valiosos de tan importante revista cubana.

"Atlántida" triunfará, porque en Cuba hay gran número de mujeres intelectuales escritoras, doctoras, abogadas, poetisas, científicas, que luchan y surgen y su mayor ilusión es el triunfo de la mujer en todas las actividades de la vida donde la influencia bienhechora de ella se hace sentir, y colaborarán con entusiasmo en la nueva publicación.

Y qué diremos de los intelectuales de la Habana?, que también colaborarán en "Atlántida", son hombres superiores, desprovistos de egoísmos y saben comprender que los triunfos de la mujer, son triunfos de la patria que ellos aman con todo su corazón.

"Atlántida" tendrá el apoyo de todos porque es una revista para todos, amena, instructiva y de un valor literario indiscutible. Aparece mensualmente, su valor es de \$ 1.00 al

año. Dirección: Apartado de Correos 167. Habana, Cuba,

Nuestras sinceras felicitaciones para las distinguidas fundadoras de "Atlántida" y de-

seamos un éxito completo a su importante actuación en la prensa cubana.

Las abraza fraternalmente su amiga

Sara Casal Vda. de Quirós

REFLEXIONES

Orientaciones Obreras

El espectáculo que ofrece el mundo obrero no puede ser más desolador.

El trabajador, en general, está mediado por los partidos políticos, cautivo de las organizaciones societarias, amedrentado por el paro o la pistola, explotado y engañado por los caudillos que se dicen sus redentores.

Avivado, de poco tiempo acá, el interés político por las organizaciones pseudo-obreras, sedicentes sociales, el trabajador, fácil a toda sugestión reivindicatoria, se ha visto precipitado por la pendiente de los más radicales extremismos que tienen por base la lucha de clases, condición precisa, según le dicen, para el triunfo del proletariado.

Esta ha sido persistentemente la táctica del partido político-social, — más político que social, — que responde al nombre de Socialismo y del que alguien ha dicho que es el enemigo del obrero.

Puede afirmarse sin temor que él es el enemigo mayor, no solo del obrero, sino de la sociedad.

Del Socialismo han salido las más pronunciadas rebeldías, las más perniciosas subversiones, y las elucubraciones más disparatadas. El Comunismo, el Bolchevismo y hasta el materialismo positivista aplicado a la vida integral, que todo lo supedita a la vida económica, son hijos del Socialismo.

Mas, ¿cómo se explica este poder de expansión que se observa en el Socialismo, cuando la misma Economía científica demuestra lo absurdo de los principios en que aquel se funda, y cuando la experiencia política confirma lo disparatado de sus procedimientos y de sus fines?

Existen muchas concausas que generan este disparatado fenómeno que consiste en sostener lo que ni la Ciencia admite, ni la conveniencia práctica tolera. Es un caso vivo de la

condición contradictoria de la psicología colectiva entre las ideas y las conductas, que algunos nuevos sabios no se rescatan en señalar cuando hablan de la desconcertante psicología de las multitudes.

Hay una causa, sin embargo, que no debe olvidarse cuando se trata de investigar el motivo de la inquietud actual obrera y el posible remedio del presente malestar proletario: es la ignorancia de las masas obreras.

Cuando decimos ignorancia, no nos referimos al contenido cultural, nulo por lo común, como es sabido, en las clases trabajadoras. Nos referimos a la ignorancia en materia religiosa.

Hay que insistir en este punto esencialísimo si queremos que mejore la condición de los trabajadores y repetir que la ignorancia religiosa es la causa del malestar obrero, de su mediatización por parte de los partidos políticos, del cautiverio que padece del lado de las organizaciones societarias, de que estén los obreros amedrentados por el paro o por la pistola, de su explotación y engaño por los que le acaudillan y se dicen sus redentores, del espectáculo, en fin, triste y desolador que ofrece el mundo obrero en los tiempos presentes.

Porque, merced a esa ignorancia religiosa, el obrero no sabe que existe una Economía cristiana, sólidamente basada en los principios de la equidad y de la justicia. No sabe que la Religión tiene soluciones para todos sus problemas sin excepción, en el orden espiritual, en el afectivo, en el moral, en el social y aun en el meramente económico. No sabe que los problemas del salario, de la jornada, de la vivienda, de la cultura, de la asistencia social están ya solucionados con la aplicación de los postulados del Evangelio. No sabe que en lo profesional, en lo político, en lo internacional, y en una palabra, en todo lo que le afecta co-

mo individuo, como obrero o como ciudadano, está ya previsto, determinado y concluso conforme a razón y justicia, en la doctrina católica. Con la ignorancia religiosa, no sabe, en fin, el obrero, que va a su ruina y a la ruina de la sociedad por el camino por donde le llevan los que ahora le dirigen.

Se hace preciso inculcar a los obreros este solo consejo: que se instruyan en la Sociología católica, que estudien la Religión, que no la desdeñen sin enterarse de su precioso conte-

nido.

A los obreros todos, a los verdaderos hijos del trabajo hay que procurar desengañarlos y una y otra vez interesarles en que se ilustren en el contenido del Evangelio, en las Encíclicas de los Papas, en las conclusiones de los Congresos sociales y católicos, en las organizaciones obreras, tan calumniadas como desconocidas por aquellos mismos que a ellos les explotan y les engañan.

S. de P.

¿Y después?

Acababan de nombrar a un joven para que regentara una de las cátedras más honoríficas de París. Semejante triunfo lo había llenado de esperanzas en un porvenir sumamente glorioso. Encontróse con un amigo que lo felicitó por la victoria obtenida sobre sus émulos, y le preguntó qué pensaba hacer después.

Estudiaré día y noche, y obtendré mayores glorias.

—¿Y después, le preguntó su amigo, qué harás?

—¿Después? ... Escribiré libros que harán conocer mi nombre a las futuras generaciones.

—¿Y después?

—Compraré un palacio con el fruto de mis esfuerzos y allí viviré feliz, rodeado de las consideraciones de todos.

—¿Y después?

—¿Qué quieres decir?

—¿Qué harás después? te pregunto.

El otro no contestó.

—Repito, ¿qué harás después?

¡Silencio! ... El joven había visto en el confín de su existencia, en un tiempo no muy lejano tal vez, un cadáver comido por los gusanos y una eternidad en seguida; ¿cómo sería ésta? ¿Feliz o desgraciada? ... Algunos días después, tocado por la gracia de Dios, se le vió renunciar a los honores, a los placeres, a los triunfos del mundo, para vestir un tosco hábito de religioso. ¡Tánto así se había impresionado con la idea de los altos juicios de Dios! ¡Este joven fue después el Apóstol de las Indias San Francisco Javier!

Todos los sabios de la tierra han necesitado llenar las bibliotecas del orbe con los productos de su ingenio para que la humanidad haya dado algunos pasos en la senda de la civilización. Jesucristo, para llevar a cabo la revolución más colosal que han visto los siglos, no necesitó más que dos palabras: "No quieras para otro lo que no quieres para tí".—Larra.

Botica Vargas

La de mayor confianza para Ud.

Se despachan las recetas de los Dres.

Calderón Muñoz y Calderón Guardia

TELEFONO de los Doctores: 2812

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

LA CALUMNIADA

NOVELA

Tiene usted demasiada confianza.

¿No comprendió la duquesa el aviso? El hecho es que no contestó y que se levantó lentamente. Dada la señal, todos dejaron sus asientos, y fuera, entre las sombras de los árboles, se destacaron luminosas dos iniciales entrelazadas, A. I., bajo una corona ducal. Todos se dirigieron a la sala de baile.

—¡Que venga la princesa Elena!—dijo la duquesa a su chambelán tan pronto como llegó a la tienda que habían levantado para ella.

Estaba envuelta en un ligero abrigo, y se hubiera dicho que temblaba; no se sentó: se habían pedido ya los coches para la partida. El duque se había retrasado hablando con Claudina.

La princesa Elena se apresuró a acudir al llamamiento: su semblante acusaba el combate que se libraba en ella.

—Explíquese usted con más claridad, prima mía—dijo la duquesa, haciendo señas a su dama de honor para que se separase un poco.

En aquel momento no había nadie en la tienda desde, donde la mirada abarcaba la fiesta alumbrada por los rayos de la luna.

—Perdóneme Vuestra Alteza—exclamó la princesa,—pero no puedo sobrellevar ver más tiempo que se la engañe con tanto cinismo.

—¿Quién me engaña?

En aquel momento, en la lucha que sostenían el bien y el mal en el alma de la princesa, triunfó el bien. Elena tuvo miedo de lo que pensaba hacer, se horrorizó de los motivos que la habían impulsado a cometer una acción vergonzosa, y exclamó:

—Nadie, nadie... ¡Oh!..., deje Vuestra Alteza que me vaya..., despídame.

—¿Quién me engaña? — volvió a preguntar la duquesa con acento imperioso.

Las manos de la princesita se unieron, y su mirada fué a fijarse en Claudina; los ojos de la duquesa siguieron aquella mira-

da, y su rostro se cubrió de una palidez mortal.

—No comprendo—dijo con frialdad.

El corazón de la princesita latía hasta romperse contra el medallón que encerraba el billete que el duque había dirigido a Claudina.

—Vuestra Alteza no quiere comprender, Vuestra Alteza no quiere abrir los ojos.

Y levantando sus manos, siempre juntas, las apoyó contra el medallón: luego recordó la escena cerca de la cama de la niña, y la pasión acabó por dominarla.

—Claudina de Gerold...

—No pudo concluir la frase: la duquesa vaciló y se apoyó en ella lanzando un pequeño grito. Aquello fué todo: un instante después había conseguido dominarse.

—La noche ha sido pródiga en emociones — dijo con fingida sonrisa, — y eso se paga con un poco de fiebre; es preciso, prima mía, que nos retiremos a descansar y a tomar un calmante; lo que usted dice es una quimera. Señora Katzenstein—dijo a su dama de honor,—diga usted a la señorita de Gerold que tenga la bondad de venir.

La dama de honor se apresuró a obedecer: había presenciado desde lejos la conversación, y le inquietaba la alteración del rostro de la duquesa.

Esta acogió a Claudina con ternura y le dijo en tono de voz bastante fuerte para que lo oyeran todos:

—Llévame a mi coche, y no te olvides de que mañana tienes que hacerle compañía a una enferma: temo haber abusado de mis fuerzas al concurrir a esta fiesta.

Se apoyó con fuerza en el brazo de Claudina, y seguida del duque y del barón Lotario, se dirigió hacia su coche, sin prestar atención en el atento saludo que le hizo la princesita. Cuando Claudina regresó con Lotario, llevaba en la mano el ramo de flo-

res de granado que la duquesa había llevado durante la fiesta.

Claudina se detuvo aún algunos instantes entre los concurrentes, quienes, de pronto, dejaron de tener una mirada para ella. La joven no lo notó, y como se sintiera acometida de la necesidad de descansar, dijo a su prima:

—Buenas noches, Beata: quisiera irme a casa.

—¿No te has fijado que al marcharse Su Alteza parecía que estaba mucho más preocupada que de costumbre?... — dijo Beata al acompañar a Claudina hasta el sitio en que estaba el coche que debía conducir a ésta.—Te miraba como si hubiera querido leer hasta en el fondo de tu corazón, y, al propio tiempo, se hubiera dicho que quería darte una satisfacción pública. Hay algo de infantil en esa alma, por lo demás tan noble. Creo sinceramente que siente gran afecto hacia tí.

—También la quiero yo con toda mi alma—dijo gravemente Claudina.

La princesa Elena bailó aún durante mucho tiempo... con rabia, según decía la señora de Berg. La princesa sentía que las lágrimas se agolpaban a sus ojos en tanto que reía y agitaba su abanico. Luego, no pudiendo representar por más tiempo su papel, se arrojó sobre un banco en un sitio obscuro, y apoyó su abrasado rostro sobre la piedra. La señora de Berg permanecía de pie ante ella con semblante sombrío y actitud preocupada.

—¡Dios mío! — exclamó en voz baja, — ¡si viniera alguien por aquí..., si viesen a Vuestra Alteza en ese estado!

—¿Viene el barón, acaso? — preguntó la princesa, levantándose con rapidez.

—No: está hablando con el señor de N...

—Siendo así, hablemos de los consejos que usted me ha dado: ¡de bastante me han servido! La duquesa, antes de marcharse, ha dado su ramo de flores a esa... Gerold, como testimonio público, según yo creo, de su amistad inalterable. Ese ha sido el único resultado de la leal advertencia que le he hecho.

La señora de Berg la escuchaba sonriendo.

—Permítame Vuestra Alteza que le recuerde que la duquesa no podía hacer otra cosa. Un carácter tan noble como el suyo no se decide a abandonar a una amiga así como así. Yo creía que conocía usted mejor a Su Alteza. ¿Vuestra Alteza misma no ha exigido pruebas?

La princesita se tapó los oídos para evitar oír por más tiempo a la señora de Berg.

—Será necesario — añadió ésta — que Vuestra Alteza le dé la prueba.

XVIII

Cuando la duquesa llegó a sus habitaciones, se metió inmediatamente en la cama en busca de reposo. Pero, ¿acaso existe el reposo para los corazones agitados?

Había tomado un calmante, hallábase tendida en su lecho, y reflexionaba, con los brazos colocados debajo de su cabeza. Notaba que le acometía la fiebre.

Aquella fiesta ruidosa era indudable que la había fatigado: debiera haber renunciado a ella y haberse quedado en casa; pero es muy triste renunciar a todo, y ser tan joven: llegarían tiempos mejores?

Llevóse la mano al costado izquierdo, donde sentía un dolor sordo. Aquello era sorprendente, ¿qué había allí? ¿Era un dolor físico, o era más bien un dolor moral?

—¡No puede ser! — murmuró.

La revelación se había operado en un instante: sabía de qué procedía aquel padecimiento...

—¡Eso no puede ser!

Se incorporó con energía, y se dedicó a investigar la realidad para desprenderse de una visión execrable. Allí, sobre el tapete de seda de su mesa de noche, se veían los diamantes que sus doncellas acababan de quitarle: habíalas despedido con tal precipitación, que no habían tenido tiempo paponer nada en orden. Había exigido que la dejaran sola: por regla general conversaba algunos instantes, afectuosamente y con gusto, con su anciana dama de honor y aquella noche la había despedido sin dirigirle la palabra.

Su mantilla negra de encaje se veía ex-

tendida sobre el respaldo de un sillón, y sobre una mesita, una de las rosas que llevaba Claudina: ella se la había pedido, porque le agradaba aquel perfume.

¡Qué hermosa estaba la joven! La duquesa cogió un espejito de mano montado en márfil, y se miró en él. ¡Dos ojos escondidos en sus órbitas! ¡Un rostro amarillo y demarcado...! Tal fué la imagen que le ofreció el espejo. Lo dejó caer sobre el cubrecama, y se echó hacia atrás con espanto. Extendió otra vez la mano y cogió de encima de la mesita de noche un retrato del duque, del que nunca se separaba. Contempló apasionadamente aquel rostro hermoso y enérgico. ¡Oh! Ella sabía mejor que nadie el amor que aquel hombre era capaz de inspirar.

La duquesa pensaba con la mirada perdida en el vacío: iba coordinando uno tras otro, todos los incidentes que le pudieran dar luz, y había, sin embargo, esfuerzos para no atribuirles una significación dolorosa. Claudina se le representaba siempre, tal como ella la había visto antes, en todo el brillo de su dulce belleza; volvía a verla sentada a la mesa junto al duque, o junto a la sala de baile cuando él le hablaba... y palidecía y se ponía colorada alternativamente... eso era cierto. Siempre se mostraba conmovida o contrariada cuando el duque entraba en el salón en que ella se encontraba... Evitaba siempre cantar en presencia suya... Algunas veces parecía abatida... Otras, por el contrario, su alma parecía tener alas y elevarse alegremente... ¿Qué podía ser todo eso, sino?

—¡Pobre Claudina!... Tú crees tener en mí una amiga... ¡Qué amiga! Me avergüenza de ello... Te he atraído hacia mí contra tu voluntad; te he obligado a que vivas junto a mí casi constantemente... Has cedido a mis ruegos, y he aquí la recompensa que te guardaba... Dudo de tí... Sí, eso es vergonzoso de parte mía... pero dudo: esta es la verdad.

A pesar de todo, ella no quería dudar: la envidia era la que había dictado aquellas palabras venenosas... La princesa Ele no había tenido siempre la cabeza a pájaros.

—¡Pobre Claudina!

La duquesa se sonrió, y, sin embargo, sudor frío humedecía su frente, y, en tanto que su agitación crecía, escuchaba incesantemente resonar, como el tañido fúnebre de una campana, aquellas palabras: "Vuestra Alteza no quiere abrir los ojos".

¡Había en aquella afirmación tanta fuerza, tanta certeza!... No había sido el acento de la mentira, ese acento tan fácil de conocer, el que había oído en aquel momento. ¿Mentira?... No..., sino error, indudablemente... "Padre nuestro que estás en los cielos...", dijo la duquesa orando con fervor para rechazar la obsesión que la embargaba... Y cuando hubo acabado de orar, añadió: "Tomad mi vida, ¡oh, Dios mío!... ¡Prefiero mil veces morir a dudar de aquellos a quienes amo, de él... y de ella, de mi amiga!"

Desfilaron por su imaginación todos los incidentes relativos a su existencia desde que se había casado, hasta los más insignificantes. Todos aquellos incidentes habían sido idealizados por ella.

¡Ella había sido, ella era realmente feliz! ¡Se había mostrado él tan afectuoso con ella, tan caballeroso, tan atento, sobre todo, desde que estaba enferma!

¿Afectuoso... atento?... sí; era indudable...; pero ¿la había amado verdaderamente de corazón?

Un frío intensísimo le recogió la espina dorsal: hubiérase dicho que se rasgaba súbitamente un velo para ponerla frente a frente de la realidad, que hasta entonces había estado oculta para ella... La realidad era pobre y estaba desnuda.

Sin embargo, él no le había dado jamás motivo alguno de celos, de ese sentimiento vulgar prohibido al alma de una soberana.

Y ahora, la duquesa reinante, la real princesa descubría que aquel sentimiento nacía en ella, que lo padecía, que la torturaba.

Volvióse a mirar en el espejo, y se cubrió los ojos con las manos, ¡Oh!, ¡qué ciega había sido...! ¡Qué podía ser ella en lo sucesivo para él, ella, la enferma que nunca, quizá, recobraría la salud? ¡Nada,

sino un estorbo!... ¡Oh!... eso jamás!

¿No podían ellos esperar... su muerte? ¿Cuánto tiempo podía vivir ella siendo objeto de cansancio o de compasión?

Volvió a caerse hacia atrás medio desvanecida, incapaz de todo movimiento, pero sin perder el conocimiento, teniendo conciencia de sí misma, comprendiendo que todas las ilusiones con que había engalanado su vida habían desaparecido para siempre, y que su destino se había despojado de la máscara risueña que ella le había puesto y sostenido hasta entonces. Ahora contemplaba la realidad sin esperanzas y sin consuelo.

No supo el tiempo que permaneció en tal estado. Ya no tenía fuerzas para contar las horas ni para esquivar los pensamientos que la atormentaban, pero veía, sin cesar, una cabeza rubia que se estrechaba contra su pecho. Sudor frío bañaba su frente. Reuniendo todas sus fuerzas, consiguió agitar la campanilla. La dama de guardia se precipitó junto a su lecho.

—Abra usted la ventana — dijo la duquesa, que se había sentado en la cama, reclinada en los almohadones. — ¡Me ahogo!

Al ser abierta la ventana, dejó entrar hasta el lecho los primeros rayos del sol naciente.

La duquesa fijaba ante sí, a lo lejos, una mirada interrogadora; el mundo le parecía más hermoso que nunca: ligera brisa movía la copa de los árboles del parque que se destacaban vigorosamente del fondo verde azul oscuro de las selvas que poblaban las montañas que cerraban el horizonte. Ella escuchó los gorjeos de las aves, aspiró el aire fresco y puro, y rompió a llorar: lloraba de vergüenza por su desconfianza y por sus dudas.

Calmóse al fin y se durmió: cuando despertó Claudina estaba sentada junto a su lecho.

La joven agrupaba una porción de rosas cogidas en el jardín de la casa de los Mochuelos, y aquella ocupación la absorbía tan completamente que no echó de ver la mirada de la duquesa fija en ella hacía ya bas-

tante tiempo. Cuando, por fin, levantó los ojos, alegre sonrisa iluminó su rostro.

— ¡Oh! Isabel — dijo arrodillándose al lado de la cama, en tanto que las rosas se esparcían en torno suyo, — ¡qué susto me has dado! ¿Qué te ocurre? Apenas era de día cuando la señora Katzenstein me envió a buscar. ¿Es que te ha fatigado la fiesta de anoche?

La duquesa había apoyado la cabeza en la mano y fijaba su mirada en aquel rostro que de manera tan clara expresaba los sentimientos de ansiedad y de júbilo por los cuales había pasado el alma de Claudina. Luego alargó la mano y acarició aquella sedosa cabellera rubia.

— Ya me siento mejor — dijo. — ¡Oh! ¡Qué contenta estoy de verte junto a mí!

Luego guardó silencio durante toda la mañana, pero su mirada seguía todos los movimientos de la joven. Hacia mediodía quiso levantarse, pero se tambaleaba y tuvo que volverse a acostar.

— Quédate conmigo, Claudina — le dijo en tono de ruego.

Haré lo que tú quieras, Isabel.

La enferma volvió a abrir los ojos que la fatiga había cerrado.

— ¿No te causará ninguna molestia? — preguntó — ¿Puedes, sin inconveniente, dejar tu casa?

— No te ocupes en eso, Isabel. Desde luego, puedo ahora ausentarme sin reparo, y aun cuando así no fuera, ya sabría tomar las disposiciones necesarias para salvar estas eventualidades: no te inquietes por ello, te lo suplico.

— Cuéntame algo — le dijo la duquesa al terminar el día, durante el cual había permanecido inmóvil y con los ojos cerrados.

— Con mucho gusto, Isabel; pero ¿sobre qué?

— Sobre tí misma: algo de tu vida.

— El asunto se agotará muy pronto. Además, tú sabes todo lo que a mí concierne.

— ¿Todó?

— Sí, mi querida Isabel.

(Continuará)

Mundo Diplomático

Ha sido nombrado Ministro de España en Costa Rica el muy ilustre diplomático don Gonzalo de Ojeda y Brooke quien en compañía de su distinguida esposa llegó el sábado a Limón en el vapor Quirigua.

Los costarricenses sentimos gran simpatía por los dignísimos representantes que nos envía nuestra Madre España, así lo manifestamos con el culto y bondadoso Ministro de España don Luis Quer y Boule quien fue ascen-

dido a la Embajada de Berlín, dejando en el corazón de los costarricenses mucha gratitud y cariño para él.

El nuevo y distinguido Ministro a igual que su antecesor sabrá despertar igual simpatía y dará motivo para que no sintamos tanto la partida del señor Quer y Boule.

"Revista Costarricense" se complace en presentar sus más respetuosos saludos al señor de Ojeda y Brooke y a su apreciable esposa.

Doña Jessie H. de Montejo

A la edad de 85 años dejó de existir la apreciable dama doña Jessie H. de Montejo, residente en New Orleans, persona muy querida de todas sus amistades por sus virtudes. Sus hijos el cultísimo caballero don Manuel Montejo y su distinguida esposa doña Lilia Ortuño de Montejo pasan por el profundo pesar de perder a su querida madre, para quien tenían todo el amor de su corazón. Por la vía aérea

salen mañana para New Orleans en compañía de su padre el bondadoso caballero don Alberto Ortuño, director del Banco de Costa Rica, a reunirse con los demás miembros de la familia doliente. Siempre hemos tenido mucho aprecio y gratitud por la apreciable familia Montejo Ortuño, sus penas las sentimos de todo corazón y pedimos a Dios les dé mucha resignación en tan profundo dolor.

Doña Oliva Córdoba de Gálvez

Profundamente impresionados están todas las personas que conocieron a esta virtuosa señora, madre del muy querido Prbo. Carlos L. Gálvez. Jamás olvidaremos la impresión de su felicidad cuando su hijo se consagró sacerdote, nos decía: pida mucho por mi muchacho, que sea un santo sacerdote. Su corazón de madre ofreció a Dios al hijo querido, ahora re-

cibirá en el cielo el premio de su ofrenda y desde allá pedirá muchas bendiciones para todos los suyos y muy especialmente para el hijo sacerdote.

Enviamos nuestro más sentido pésame para toda la afligida familia y les prometemos enviar nuestras oraciones por el descanso del alma de doña Oliva.

Doña BETTINA DE HOLST e hijos

RECIBIO ULTIMAMENTE:

Para Primera Comunión: Velos, Coronitas, Guantes y Bolsitas bellísimas.

Para Ropa Interior: Encajes bretones, variadísimo surtido.

A todas las personas interesadas en hacer pedidos de flores y adornos de Iglesia para Semana Santa, les avisamos que es el momento de hacer sus pedidos para que lleguen a tiempo.

DIVERSIONES INFANTILES

Nunca como en los tiempos presentes se ve a la niñez abandonada a su propia suerte, tal parece ser, con la actitud de indiferentismo con que los padres suelen dejar a sus hijos en lo referente a las diversiones.

No existe una pauta, una línea divisoria entre las de los chicos y las de los adultos, todo parece ser un afán de acortar la inocencia de esa feliz edad llamada infancia, con el despertar de las pasiones humanas, que a fuerza de emociones hondas e intensas van horadando los sentidos del niño y manchando así su candidez.

Resultan contadísimos los padres que no permiten a sus hijos ver una película sin antes haberla visto ellos para juzgar si es apropiada o no.

Van así los niños desorientados, llena el alma de falacias y quimeras, cuando no de lo que les arrastra desde muy temprano a un fatal despertar, entorpeciendo así la senda na-

tural y propia que debe tener todo niño, de acuerdo con su edad, con su naturaleza, para ser luego un simulacro de hombre corrompido, digno de conmiseración.

El clamor de los padres sobre la conducta de sus niños es frecuente, pero como no hay peor ciego, ni peor sordo que el que no quiere ver, ni oír, helos aquí lamentándose de las consecuencias, más no así, en el reconocimiento de la causa que no es otra que ese bagaje de enseñanzas intuitivas que el niño capta entre la penumbra de las salas de un teatro.

Nadie intentaría poner la carga que soporta un buey sobre las alas de una paloma, y sin embargo, algo análogo es lo que la sociedad hace con esa pobre niñez que es víctima inocente del proceder de los padres y que como la mariposa quema sus alas en la llama que le cautivó primero, para sacrificarla después.

Emy Elia

(De "Acción Social Católica", Panamá.)

LAS AVES

Los gobiernos, en buena hora, se han preocupado porque en Colombia, y particularmente en Bogotá haya parques, como los hay en todos los centros cultos del mundo. Aquí en Chapinero por ejemplo, ya tenemos algunos; y hay que confesarlo, están bien cuidados y atendidos. Pero es lástima que no se haya preocupado del cultivo de las aves; solamente las palomas mensajeras, a lo que entendemos, han sido objeto de cuidados y de disposiciones legales, pero con poca frecuencia las demás aves que suelen vivir en las copas de los árboles, son perseguidas implacablemente por los muchachos, sin que haya quien proteste contra semejante acto de barbarie.

A los que han visitado otros países más cultos que el nuestro (porque no andemos pensando que ya vamos a la cabeza del progreso cultural del mundo) ha sorprendido sin duda alguna, el que los padres y madres de familia educan en esta materia con tanto cuidado a sus hijos, que es muy frecuente verlos entrar a los grandes parques, comprar sus cucuruchos de semillas y repartirlas entre los pajarillos que acuden sin temor alguno hasta muy

cerca de sus benefactores.

Y no es esto solamente por un acto común de cultura; un egoísmo bien entendido; un espíritu de progreso y de nacionalismo; debiérase obligarnos a cuidar de las aves, que no solamente embellecen el paisaje, sino que son elementos preciosos para la horticultura y los trabajos agrícolas. La experiencia ha demostrado que en las regiones en donde han abundado las bodoqueras y escopetas y demás aparatos destinados a destruir las aves, éstas han emigrado hacia otros suelos más propicios y, las plantas han sufrido perjuicio, porque los insectos que antes eran devorados por las aves, se han podido propagar a sus anchas y han venido a destruir grandes plantaciones, particularmente de árboles frutales.

Ojalá que los padres de familia, en primer término, y luego los maestros y las autoridades locales se preocupen con mayor empeño en educar a los niños e impedirles que persigan de manera tan cruel e inhumana a las aves que la Divina Providencia ha creado para recreación, alegría y beneficio de la humanidad.

La Santa Misa

División de la Misa

La Misa se divide en dos grandes partes llamadas:

I.—*La Misa de los Catecúmenos.*

II.—*La Misa de los fieles.*

Los *catecúmenos* son los aspirantes al bautismo, a quienes se va instruyendo progresivamente en los misterios de la fe y en las ceremonias del culto y a quienes por no estar todavía bautizados, no se les admitía antiguamente más que a la primera parte del Santo Sacrificio.

PREPARACION.—Comprende las oraciones que el Celebrante y sus ministros rezan *al pie del altar* y que infunden sentimientos de *humildad y compunción.*

I.—MISA DE LOS CATECUMENOS.

—Es la primera parte del Santo Sacrificio y se extiende desde el *introito* hasta el *ofertorio*, o sea desde que el Celebrante sube las gradas del

altar hasta el momento en que descubre el cáliz.

Toda esta primera parte consiste en un conjunto de lecturas, himnos y oraciones de carácter doctrinal que tienen por fin instruirnos y fortalecernos en la fe.

I.—LA MISA DE LOS FIELES.—Esta segunda parte se extiende desde el *Ofertorio* hasta el *Ite, missa est.* Es el sacrificio propiamente dicho, en el que el alma, ya instruída y fortalecida en la fe, se ejercita en continuos actos de encendida caridad cada vez más perfectos.

Teniendo en cuenta que la comunión es el complemento natural de la Santa Misa, ¿qué mejor preparación para ella que los grandes actos de *humildad, fe y amor*, que espontáneamente despiertan en nosotros las partes precedentes del augusto Sacrificio?

De la Excelencia de la Santa Misa

La excelencia de la Misa es tan grande, que ni los ángeles mismos podrían encomiarla dignamente; sin embargo, me atrevo a hablar, porque si logro dar de ella una ligera idea, habremos ganado mucho.

San Francisco de Sales le concede varios títulos honoríficos. "Entre las prácticas de la religión, dice, el santísimo Sacrificio es lo que el sol entre los astros; pues es verdaderamente el alma de la religión cristiana.

Es el misterio inefable que comprende la caridad divina, por la cual Dios, uniéndose realmente a nosotros, nos comunica con su magnificencia sus gracias y favores".

Sería necesario mucho tiempo para explicar por completo todas estas calificaciones. El obispo de Ginebra dice que el medio para hacerse verdaderamente piadoso y de inflamarse en el amor divino, es oír con recogimiento la Santa Misa.

El sabio Osorio la prefiere a todos los misterios de la religión. "Entre todo lo que hay

en la iglesia, dice, la Misa es la cosa más santa y más preciosa; porque el Santísimo Sacramento del altar, es consagrado y ofrecido a Dios en sacrificio". He aquí lo que añade Fornerus, arzobispo de Bamberg: "La Misa excede con mucho en dignidad a todos los Sacramentos. Todos están llenos de majestad, y son para los vivos fuentes de misericordia; más la misa es para vivos y muertos el océano inagotable de la liberalidad divina". Además de las razones que este doctor expone sobre la dignidad de este santo Sacrificio, vamos a decir otras que harán resaltar más esta excelencia que ya se manifiesta en las ceremonias de la consagración de las iglesias y de los altares. Pero como pocas personas han asistido a este espectáculo y parte de las que han tenido el privilegio de presenciarle no han oído o no han comprendido las oraciones que le acompañan, voy a describirlas brevemente.

P. Cochem

Continuará

La vida de Don Bosco y su Madre Margarita

PEDAGOGIA DE DON BOSCO

Por considerarlo sumamente útil a las madres vamos a publicar algunos extractos de la vida de don Bosco que no dudamos les hará mucho bien para la educación de sus hijos.

La admirable pedagogía de don Bosco será objeto de nuestra mayor atención, extractaremos todo lo que pueda ser útil no sólo a las madres sino también al gran número de maestras que leen esta revista.

DON BOSCO

"En los momentos de graves turbulencias, cuando la sociedad expuesta a graves peligros se siente sacudida en sus cimientos, La Providencia suscita hombres, instrumentos de su misericordia, sostenes y defensores de su Iglesia y organizadores de la restauración social. Tal fue el venerable Don Bosco.

Nació el Beato el 16 de agosto de 1815, sus padres: Francisco y Margarita Occhiena, pobres campesinos, pero ejemplarísimos cristianos. La casa en que nació situada en una altura llamada Becchi entre el pueblo de Castelnuovo y el de Capriglio, diócesis de Asti en el Piemonte. Su padre murió cuando don Bosco tenía dos años. Así el futuro Apóstol de la juventud, el que debía ser padre de tantos huérfanos, perdía el suyo en la más tierna edad; pero velaba sobre él con cuidado y sabiduría admirables su madre, llamada con sobrada razón por cuantos la conocieron "*El Modelo y la Reina de las Madres Cristianas*".

Fácil es imaginar cuánto debió sufrir la buena Margarita; tanto más, porque desde el año 1816 la carestía había reducido a miserable estado el Piemonte. No por eso perdió el ánimo; sino que con incansable trabajo, constante economía, cuidado de las cosas más pequeñas y aun con providenciales auxilios logró atravesar aquella dolorosa crisis. Vuelta la situación económica a mejor estado, se le proporcionó un segundo y convenientísimo matrimonio, que no quiso aceptar. Desde la muerte de Francisco sus hijos constituían su único pensamiento, y su cristiana educación era la exclusiva aspiración de su alma. Las verdades que

en las instrucciones parroquiales había aprendido fueron su constante ley, interpretada con materno amor cristiano, y revestida de un carácter, siempre más amable, por los ejemplos persuasivos de sus virtudes.

Juanito copiaba en sí las cualidades maternas. Su primera formación fue en gran parte trabajo atinado de la madre, la cual con santas industrias y admirable previsión fue modificando y enderezando a Dios las inclinaciones y dones naturales de que Juan estaba enriquecido.

Manifestaba él gran despejo de mente, apego a sus propios juicios y tenacidad en sus propósitos; la buena madre le acostumbró a *perfecta obediencia*, no halagando su amor propio, sino persuadiéndole a doblegarse a las humillaciones inherentes a su estado.

El corazón de Juan, que un día había de atesorar inmensas riquezas de afecto para los hombres, estaba lleno de exuberante sensibilidad, que, de ser inconvenientemente secundaria hubiera resultado peligrosa. Margarita jamás rebajó su dignidad de madre a exageradas caricias ni a tolerar nada que tuviese sombra de defecto; aunque evitaba igualmente los modos ásperos o violentos, por temor de exasperar al niño o enfriar en él el afecto filial.

Poseía Juan aquel sentimiento de seguridad en la acción, de que necesita quien está destinado a dirigir, aunque fácilmente puede degenerar en soberbia. *No vaciló Margarita en reprimir desde el principio hasta los pequeños caprichos de su hijo, cuando todavía no era capaz de responsabilidad moral.* Pero al verle descollar entre sus compañeros para practicar el bien, observará sus manejos, no contrariará sus pequeñas empresas, y no sólo le dejará en libertad de obrar a su arbitrio, sino que le proporcionará los medios necesarios para ello, aun a costa de ciertas privaciones. De este modo, insinuándose dulce y suavemente en el ánimo del niño, lo acostumbrará a hacer siempre la voluntad materna.

Margarita conocía toda la fuerza de la educación cristiana; de aquí que, desde muy pronto y con grande amor enseñó a sus hijos el REZO del CATECISMO; así lo hizo con

Juan, que, aún siendo el más pequeño de los hermanos, al verse asociado con ellos para las oraciones de la mañana y de la noche, no sólo se hizo el más ferviente en cumplir este deber, sino que era el primero en recordarlo cuando llegaba la hora. Todos los domingos y fiestas de precepto conducíalo con sus hermanos a oír la Santa Misa al cercano pueblo de Murialdo, donde el capellán predicaba y hacía un poco de Catecismo, enseñanza que Margarita no dejaba de continuar por su cuenta todas las noches y que también Juanito gustaba tanto de repetir a su mamá, a su abuela, a los hermanos y a los compañeros. Llegada la edad

del discernimiento, la piadosa madre lo preparó con gran diligencia a la primera confesión.

Mujer de gran fe, tenía a Dios constantemente en el corazón y en los labios; de ingenio despejado y fácil palabra, sabía en toda ocasión servirse de su santo nombre para influir en el corazón de sus hijos. DIOS TE VE: he aquí las palabras con que les recordaba que en ellos tenía siempre puestos sus ojos Dios, ante el cual un día debían comparecer en juicio. Con los espectáculos de la naturaleza Margarita avivaba en ellos la memoria del Creador.

Continuará

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Avisamos a los devotos de la Santísima Virgen del Perpetuo Socorro que es la Patrona de Potrero Cerrado, pueblo que queda sobre la bellísima carretera al Sanatorio Durán y a 15 minutos de él.

Se proyecta hacerle una ermita para rendirle culto, lo que informamos para que los que necesiten favores, imploren de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro el remedio de sus necesidades, ofrecien-

dole contribuir a la construcción de su ermita con sus limosnas, las que pueden enviar al señor Cura de San Rafael de Oreamuno Presbítero Rafael Cascante o en San José a la Directora de *Revista Costarricense*, Teléfono 3707, Apartado 1239.

No dudamos que los favores descenderán en profusión del corazón de tan bondadosa Madre Nuestra.

Rasgos de la Vida de Don Bosco

La vida de don Bosco fue un continuo apostolado a favor de los niños pobres, las fundaciones de casas salesianas, oratorios festivos e Iglesias de María Auxiliadora son numerosísimos. En sus casas se proveía alimentación, vestido, instrucción y alegría a centenares de niños y la Divina Providencia era la que proveía de todo para que Don Bosco que se abandonaba a ella no quedara mal.

"Don Bosco, sin embargo, creía de su deber intentar todos los medios humanos antes de abandonarse ciegamente en los brazos de la Divina Providencia. Por eso pidió y pidió siempre, de mil maneras: Circulares, loterías, rifas y cien otros fueron los medios a los cuales recurría, cuando las necesidades apretaban y no bastaban ya los recursos ordinarios cotidianos.

En el Carnaval de 1869 se organizó una rifa en PIAZZA CASTELLO con vendedores y músicos enmascarados. Pero cuando después dos señores fueron a llevarle quinientas liras, que la Comisión del Carnaval le había asignado a título benéfico, agradeció el rasgo mentalmente; pero no quiso de ningún modo aceptar aquella cantidad, diciendo que no quería de ningún modo disfrutar de aquella suma procedente de torpes diversiones".

Don Bosco era un Santo, su conciencia era muy estricta, iluminada por luz divina comprendía que jamás será agradable a Dios recibir dinero para obras benéficas, o de culto procedente de diversiones en que se haya ofendido a Dios o fomentado futuros vicios o malas costumbres.

Recetas de Cocina

CAJETAS DE SIDRA.—Se parte la sidra en cuatro, se le quita todo el interior, donde están las semillas y se ralla la sidra con todo y la cáscara. Se echa en un colador de manta mojado y torcido y se amarra dejando flojo el colador, se pone bajo el tubo de agua, resregándola hasta que el agua salga clara y no amargue, entonces se escurre bien y se pesa; se emplea por cada libra de sidra $1\frac{1}{2}$ de azúcar, se pone el azúcar en el fuego en una cacerola con suficiente agua, que lo tape, cuando empieza a hervir se espuma muy bien, cuando el azúcar pega en los dedos, se agrega la sidra y se deja cocinar meneándola constantemente hasta que esté a punto de caramelo suave, se retira del fuego, se bate con una cuchara de madera hasta que se corte, y enseguida se hacen las cajetas.

JALEA DE NISPEROS.—Se escogen los nísperos que estén sanos y maduros, se lavan muy bien, se les pone agua hasta la mitad de la altura a donde llegan los nísperos, es decir

apenas agua para que se cocinen pues los mismos nísperos contienen mucha agua. Cuando están cocinados se retiran del fuego, se dejan enfriar un poco, se pasan por un colador de manta rala, no exprimiéndolos mucho para que salga bien clara la gelatina. Se mide este jugo y se emplea por cada taza de jugo, tres cuartos de taza de azúcar, es decir debe llevar menos azúcar que jugo para que sepa más al sabor del níspero. Se ponen a cocinar ambas cosas y cuando empieza a hervir se espuma muy bien y se deja cocinar meneándola de cuando en cuando con una cuchara de madera y más a menudo cuando espesa. Cuando está de punto, lo que se conoce, echando una gotita de la miel en un plato y cuando se enfría si se levanta entera con la punta de un cuchillo entonces está de punto. Se pone en frascos de vidrio, se deja enfriar hasta el siguiente día, entonces se tapa la jalea con una ruedita de papel de esperma y se tapan después los frascos con su correspondiente tapa.

Doña Julia M. v. de Woodbridge en EL CHIC DE PARIS

Acaba de recibir el más lindo surtido de medias B B de hilo caladas, guantes en gamusa y seda blancos para ceremonia, también rosados, finísimos.

Las sweathers de BABY tan esperadas de nuestra clientela en Hilo de Escocia.

Abrigos para niñitos y un gran surtido de sombreritos en paja de Italia, Paja Lustrosa de Arroz, etc. etc., No deje de visitar **EL CHIC DE PARIS** y tomar su acción en el nuevo **CLUB GARDENIA** que se está ya concluyendo.

El Aguila de Oro de PUJOL HNOS.

Queso de Las Trancas del Guanacaste

Corn Flakes, Avena 3 Minutos con loza, Queso de bola (calidad extra), Pasas Corintas, Morton, Almendras, Nueces, Aceitunas, Manzanilla, Aceite Salat, Bau y Lupi. — **MANTEQUILLA FRESCA.**

SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 3933

A la señora de casa

Economía representa guardar las **estampillas.** Tráigalas a la

BOLSA DEL CAFE

Frente al Almacén Reimers

y **ESTANISLAO GARRON** se las compra al mejor precio.

A la vez, presente esta revista: le da derecho a UN PREMIO. — **Teléfono 3395.**

La vista del niño

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

Hay tres condiciones que ayudan materialmente a conservar la vista: luz clara, tipo claro y buena salud.

La luz no debiera producir sombras, ni ofuscar, ni vacilar.

La bujía eléctrica que produce la cantidad correcta de luz es la opaca de 60 vatios, que se debe colocar a una distancia de 16 a 20 pulgadas de la página del libro o periódico que se está leyendo; cuando está colocada a $2\frac{1}{2}$ o 3 pies de distancia del libro o trabajo que se está haciendo debe ser de 100 vatios.

La luz debe caer en la página impresa, no directamente en los ojos, y alumbrar desde cierta altura o por encima del hombro izquierdo. Lo que sucede cuando la luz cae directamente en los ojos es que se gasta el nervio óptico y se forza la vista.

Hoy imprimen con tipo claro y negro los libros de texto de las escuelas. Son algunos de los libros que leen los niños en su casa los que están mal impresos y sus padres deben procurar que lean los que tienen letra grande.

La buena salud del cuerpo y de los ojos, puesto que una depende de la otra. Por tanto es preciso corregir todos los defectos corporales y reconstruir los tejidos del cuerpo participando en deportes y haciendo ejercicios para poder conservarla.

El ojo es un órgano maravillosamente delicado y complejo. Toma de 12 a 14 fotografías cada segundo que traspasa al cerebro para que las comprenda e interprete. Estas funciones requieren un órgano perfecto. Si un ojo

perfecto necesita buena luz, tipo claro y buena salud con tanta mayor razón los necesita la vista defectuosa.

Afortunadamente que 4 entre 5 niños tienen la visión perfecta, pero el que no ve claramente las letras de su libro ni lo que el maestro ha escrito en el pizarrón a menos que force la vista pronto se cansa, pierde su interés y se desesperanza porque no puede aprenderse sus lecciones con la rapidez con que lo hacen otros niños. Por tanto los padres de familia deben evitar que sus niños forcen su vista en la escuela y el hogar procurándoles buena luz, libros impresos con tipo inteligible y los anteojos recomendados por las autoridades docentes.

Los anteriores informes y consejos son del doctor A. C. Snell, de Rochester, Nueva York, publicados en la "Sight Saving Review" (revista sobre la conservación de la vista) por la Sociedad Nacional para la Prevención de la Ceguera (National Society for the Prevention of Blindness).

(Del Diario Comercial de Honduras)

PREGUNTAS

¿Qué cosa es un esqueleto?

Un hombre en los puros huesos.

¿Sabes, mamá, que ha muerto el diablo?

¡Qué es lo que estás diciendo!

Si porque cuando llevan a enterrar a uno le oí a un señor, que decía: ¡Pobre diablo, se murió!

J. PIEDRA C.

Sastrería Americana

ES LA QUE CONFEC-
CIONA LOS MEJORES
TRAJES

75 varas al Oeste del Parque Morazán

**Exámenes Científicos
de la Vista**

**Lentes y Anteojos de
todos precios**

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Patrones PICTORIAL REVIEW
EL PATRON MODERNO

*Con muchas ventajas y con
explicaciones en español*

Modelos de afamadas casas parisienses

Los Patrones "Pictorial Review"
los vende la

TIENDA DE "DON NARCISO"

(Frente a la Plaza de la Artillería)

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

**Magníficos Paraguas y
Elegantes Sombrillas**

MAGNIFICAS CAPAS DE HULE para hombre
Inglesas y nicaraguenses

A precios sin competencia

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRACIA, Hacienda «VICTORIA»

.. de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»

.. de Turrialba, Hacienda «ARAGON»

ARRIZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

ADELA Vda. de JIMENEZ e HIJOS

Construcciones, Cemento, Mosaicos,

Balaustres, Macetas,

Faroles de hierro forjado, Materiales de

Construcción, Piedra Quebrada.

FERRETERIA - TALLER MECÁNICO

Teléfono 2278

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.